

**POR LA SENDA DE BAPHOMET:
YOGA, TANTRA,
CÁBALA, ALQUIMIA**

GABRIEL LÓPEZ DE ROJAS

Ediciones G

© Gabriel López de Rojas
© Fraternidad Internacional: Orden Illuminati, Societas OTO,
Memphis-Misraim

Ediciones G (Sello editorial de la Fraternidad Internacional)
illuminaticom@yahoo.es
www.ordeniluminati.com

Impresión: Imprenta Risc, Barcelona
Depósito Legal: B-8730-2004
ISBN: 84-923605-2-6

Impreso en España
Printed in Spain

Queda prohibida toda reproducción total o parcial de la presente obra en cualquier país del mundo, salvo autorización expresa de la Fraternidad Internacional.

EL AUTOR: GABRIEL LÓPEZ DE ROJAS

El autor de la presente obra, Gabriel López de Rojas, es un gran iniciado que ha fundado órdenes paramasónicas internacionales y posee los más altos grados masónicos de diferentes Ritos o Sistemas. El curriculum que presentamos a continuación lo muestra.

FUNDACIONES

-Fundador y Gran Maestro de la Orden Illuminati (España, abril-mayo de 1995). Fundador y OHO de la Societas OTO (Ordo Templi Orientalis) (España, febrero del 2001).

-Creador del Rito Moderno de Los Iluminados de Baviera (1995) y del Rito Operativo de Memphis-Misraïm (2001).

RITOS Y GRADOS

ANTIGUO Y PRIMITIVO RITO DE MEMPHIS-MISRAÏM

-1º-95º de la Masonería Egipcia del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm (Italia, 1 de mayo del 2003).

-96º o Cabeza Nacional para España de la Masonería Egipcia del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm, con autoridad para los grados 1º-95º de España (Italia, 1 de mayo del 2003).

-97º o Sustituto de la Cabeza Internacional o Gran Hierophante de la Masonería Egipcia del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm, con autoridad para los grados 1º-96º de los países de lengua castellana y portuguesa (Italia, 1 de agosto del 2003).

-97º o Gran Maestro Internacional de la Orden Masónica del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm (Uruguay, 13 de enero del 2004).

RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

-Miembro de Honor y Soberano Gran Inspector General (33º) del Rito Escocés Antiguo y Aceptado del Colegio Independiente de los Ritos y la Logia Jano (Uruguay, noviembre del 2003).

-Soberano Gran Inspector General (33º) del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de la Logia Albert Pike (España, noviembre de 1996).

RITO EGIPCIO

-Grand Architect or Royal Arch (XXº) del Rito Egipcio de XXI grados de la Order of Memphis (Rumania, febrero del 2003).

-Grado Ra-Hoor-Khuit (XIIº) del Rito Egipcio de Memphis de la AOSCN (Arcana Orden de Sino y del Cuervo Negro) (Brasil, abril del 2003).

ORDEN ROSACRUZ

-Gran Comendador Honorario para España y Europa de la Orden Rosacruz Ecléctica (Chile, enero del 2004).

-Venerable Comendador de España de la Fraternitas Rosicruciana Antigua (Chile, enero del 2004).

CURRICULUM LITERARIO

Gabriel López de Rojas ha escrito diversos libros: “Cábala Mágica” (1994), “El Sexo Mágico” (1996), “Guía Internacional de las Sociedades Secretas” (1998), “El Liber Zión” (2001), “Misterios Templarios: OTO” (2001), “Los Illuminati, Masonería Ocultista” (2001), “Satanismo: toda la verdad” (2002), “Masonería: historia, ritos y misterios” (2002), “Rituales masónicos: Aprendiz, Compañero y Maestro” (2003), “Rituales rosacruces y templarios” (2003), siendo su última gran novedad editorial “El Iniciado Masónico” (Ed. Martínez Roca, 2003).

Ha sido corresponsal de la revista Foro de la Vida Judía en el Mundo (1996-2000) y editor-director de la revista Baphomet; a la vez que ha concedido entrevistas a diversos medios de comunicación: Antena 3 TV, Tele 5, Canal 9, Telemadrid, La Razón....

Homo est Deus

*Ser iniciado es alcanzar el Ello, despertar el Corazón,
coger la Flor de Oro, volver a encontrar la Palabra Perdida.*

*Estas metáforas tienen un sólo sentido:
despertar lo divino que hay en nosotros.
El iniciado que ha completado la iniciación
es el andrógino alquímico y divino, es dios*

PRÓLOGO PARA DOS LIBROS

El objetivo principal de los dos libros que presento es dar a conocer a los lectores la iniciación tal como es llevada a cabo en los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas OTO. De hecho, los libros “Secretos de la iniciación, con Los Illuminati, la masonería y la OTO” y “Por la senda de Baphomet: yoga, tantra, cábala, alquimia” han sido escritos en el otoño del 2003 y el invierno del 2004, cuando el Sistema de iniciación que he desarrollado a lo largo de años estaba maduro, al igual que los Ritos o Sistemas que le han servido y le sirven de expresión.

El libro “Secretos de la Iniciación, con Los Illuminati, la masonería y la OTO” aborda las tendencias y la estructura de la iniciación, los ciclos y el orden, la gnosis y el despertar de la conciencia, las obligaciones del aspirante a la iniciación, las confusiones sobre la iniciación..., y resulta fundamental para tener una guía básica en la iniciación.

El libro “La senda de Baphomet: yoga, tantra, cábala, alquimia...”, una especie de segunda parte del libro anterior, aborda las vías tradicionales de iniciación: el yoga, el tantra, la cábala, el simbolismo, la alquimia, en los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas OTO (Ordo Templi Orientalis), las cuales conducen al individuo a la iniciación completa. Esa iniciación es la que lo transforma en el andrógino alquímico, en el andrógino divino, en dios, siendo entonces capaz de transformar su realidad y toda la realidad que lo envuelve. El último libro es necesario para entender el proceso de iniciación al completo.

Los dos libros presentados en este prólogo, en cualquier caso, muestran una iniciación muy útil para el hombre actual.

No le dejarán insatisfecho.

Gabriel López de Rojas

CAPÍTULO UNO: EL YOGA

LA HISTORIA DE LOS YOGAS

El origen de los diversos yogas permanece desconocido, aunque se cree que hay que remontarse al III milenio antes de nuestra era para encontrar el citado origen.

Existen numerosos tipos de yoga, los cuales se han estructurado y adquirido forma con el paso de los siglos y milenios. Existe el Karma-Yoga, que es el yoga de la acción desinteresada. En él, la acción es la vía hacia el dios interior, la evolución y el desarrollo de la Sabiduría. Otro yoga histórico es el Bhakhi-Yoga, que es el yoga devocional, es decir el yoga que se basa en el sentimiento intenso hacia la divinidad. Otros yogas con muchos siglos de historia son el Gnama-Yoga (gnama significa Conocimiento, discernimiento...); el Radja-Yoga, el yoga de la mente; el Mantra-Yoga, el yoga que consiste en recitar palabras o fonemas que aquietan la mente, conducen al dios interior y sirven para evocar-invocar-convocar; el Tantra-Yoga o yoga sexual; o el Kundalini-Yoga, que hace alusión a Kundalini, de la cual hablaremos con profundidad más adelante, cuando abordemos el Tantra-Yoga o tantrismo.

El yoga se ha difundido en Occidente desde el siglo XIX como una especie de gimnasia para sentirse mejor o por el contrario como una iniciación escasamente profunda y transformadora, cuando en realidad su función es transmitir una iniciación que permite al iniciado su transformación. En los Ritos o Sistemas masónicos de la Orden Illuminati y la Societas OTO, el yoga es una vía iniciática tradicional que sirve para que el iniciado descubra su dios interior o se una al Uno y para que adquiera una estructura de trabajo útil para progresar en la cábala y el tantrismo hasta alcanzar la iniciación completa. El yoga tampoco puede tomarse como una religión, o un conjunto de dogmas,

sino como un método que conduce a los objetivos comentados. Al hilo de lo dicho, es interesante añadir que la palabra yoga se deriva de la raíz sánscrita “yuj”, que significa “enganchar por medio del yugo”, “juntar”, “unir”... Volvemos a encontrar similares significados en el latín “jungere” y en el francés “jong” (yugo), “joindre” (juntar)...

EL YOGA EN LOS RITOS O SISTEMAS DE LA OI Y LA SOTO

Aunque fue Patanjali el que expuso un sistema de pasos yóguicos y dichos pasos forman parte del Radja-Yoga o yoga mental, esos pasos yóguicos son tenidos como válidos por la práctica totalidad de yogas. Los ocho pasos yóguicos de Patanjali son: yama, niyama, asana, pranayama, pratyahara, dharana, dyana y samadhi. Esos son los pasos con los que se trabaja en los Ritos de la Orden Illuminati y la Societas OTO, con el añadido del paso yóguico de mantrayoga después de pranayama y antes de pratyahara, por la capacidad que posee el mantra para aquietar la mente, conducir al dios interior y evocar-invocar-convocar. Otra cuestión a tener en cuenta es que los Ritos de la Orden Illuminati y la Societas OTO dan el valor de yama y niyama, “cualidades morales” y “buenas obras”, a Los Mandamientos de Los Illuminati y al Liber Zión, por lo cual esos pasos no están presentes en su modalidad de yoga. Los Mandamientos de Los Illuminati y el Liber Zión cumplen el apartado de yama y niyama a la perfección. Tenemos, pues, un yoga de siete pasos en la Orden Illuminati y la Societas OTO, casi idéntico al de Patanjali, que pasamos a describir.

El yoga de la Orden Illuminati y la Societas OTO se estudia y trabaja esencialmente en los dos primeros grados de ambas órdenes y no sólo sirve para que el iniciado descubra su dios interior o la unión al Uno, sino que resulta útil para que éste

adquiera una estructura de trabajo sólida, de cara a progresar en la cábala y el tantrismo hasta alcanzar la iniciación completa.

Asana es el primer paso del yoga de la Orden Illuminati y la Societas OTO. Pantanjali dice: “Asana es lo que resulta firme y placentero”. Así, cualquier postura cómoda sirve como asana, según el criterio del místico hindú. Existen múltiples casos de personas que han abandonado la práctica de yoga por las posiciones extremadamente complicadas de conseguir que imponen los maestros hindúes a sus discípulos. Las tres posturas preferidas por mí son El Dios, El Dragón y El Iniciado.

Paranayama es el segundo paso del yoga. Consiste en una respiración regulada y muy pausada, donde el aire entra por la nariz, se conduce al estómago y se expulsa lentamente por la boca. Si asana aquietta el cuerpo, pranayama hace lo propio con el cuerpo y la mente.

Para los griegos, la palabra significaba el discurso, la razón, la inteligencia y el sentido profundo del Ser, el pensamiento divino. Para los estoicos, la palabra era la razón aplicada en el orden del mundo. En hebreo, sánscrito, fenicio, árabe, cada sílaba o letra de una palabra significa un objeto o una idea y sus oraciones son denominadas mantras o yantras. La palabra sagrada ha sido igualmente de gran trascendencia en la tradición yóguica. Así, el término mantrayoga indica el tercer paso yóguico y la palabra sagrada en el yoga. Mantrayoga proviene de “man” (pensar) y de la sílaba “tra”, de “trana”, que significa liberación del Samsára.

El paso yóguico mantrayoga sirve para recitar el mantra o palabra sagrada, acabar de aquietar el cuerpo y la mente y conducir al iniciado hacia el dios interior, así como para también evocar-invocar-convocar al dios verdadero, Baphomet.

Pratyahara es el cuarto paso del yoga. En pratyahara, el iniciado ya debe centrar la mente en un tema de meditación y dirigir toda la atención mental en esa dirección, eliminando pensa-

mientos molestos. Pratyahara elimina los pensamientos molestos y, por ello, permite meditar con el dios interior sobre los temas escogidos y encontrar infinitud de respuestas.

En este paso yóguico, surge la Voluntad Superior, que está por encima de la Voluntad Racional. Cuando el iniciado contacta con el dios interior, medita, encuentra respuestas y también las pone en marcha, desarrolla la Voluntad Superior, una lógica divina, superior a la lógica ordinaria.

Dharana es el quinto paso yóguico. En éste, se centra la atención y los poderes de la mente en una sola dirección, para preparar al iniciado de cara a los últimos pasos del yoga. Una posibilidad es utilizar colores como soporte. Recordemos que los fundadores de la Golden Dawn, fraternidad masónica-rosacruz creada en el siglo XIX en el seno de la Gran Logia de Inglaterra, concedían enorme importancia a los estados alterados de conciencia y que, para provocarlos, trabajaban con los 25 tatwas o símbolos coloreados de la tradición tántrica hindú. Los 5 tatwas principales son Tejas (el fuego), un triángulo rojo; Prithivi (la tierra), un cuadrado amarillo; Apas (el agua), una media luna plateada en posición horizontal; Vayu (el aire), un círculo verdeazulado; y Akasa (la Luz Astral), un óvalo violeta oscuro.

Dhyana es el sexto paso del yoga. Dhyana es un estado elevado del Ser, provocado por el trabajo en el dharana. Es la superación de las imágenes del dharana que permite entrar en una fase de sosiego, paz, calma y trascendencia sobre las imágenes. El iniciado que trabaja con dhyana nota que trasciende sobre las imágenes y el resto de la realidad física. Sobre dhyana, puede añadirse que conduce a la superación de las dos polaridades: masculino y femenino, alto y bajo, destrucción y construcción, vida y muerte... y que, por ello, ayuda a trascender hacia la esencia de la divinidad.

Samadhi es el séptimo paso del yoga. Samadhi es un plano superior a dhyana, ya que está por encima de la propia supera-

ción de opuestos o polaridades. Es simplemente unión al Uno, al Principio Primordial, a la Mente Universal o Cósmica, a Baphomet, al Todo, lo cual conduce al bienestar, la paz absoluta y el éxtasis místico.

Lo descrito supone una explicación suficiente sobre el yoga en los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas. Supone además la base necesaria para evolucionar hacia el tantrismo y la cábala, con las que la iniciación se culmina.

CAPÍTULO DOS: EL TANTRISMO

El tantrismo es una vía iniciática tradicional que surgió en el siglo IV de nuestra era, aunque sus postulados y conceptos son antiquísimos y se encuentran en las culturas del matriarcado y en la civilización del Indo.

El tantrismo, poco a poco, se dividió en el “camino blanco o de la mano derecha” (unión sexual imaginaria) de la Escuela Tántrico-Védica y en el “camino rojo o de la mano izquierda” (unión sexual práctica) de la Escuela Tántrica-Hinduista.

El tantrismo se incorporó en el hinduismo, el budismo, el jainismo... e igualmente afectó a diversos yogas. El Mantra-Yoga, el Nada-Yoga, el Hatha-Yoga, por ejemplo, son algunos de los diversos yogas con influencia tántrica.

Tantrismo es un término derivado del sánscrito “tantra”, que significa “lo tejido”, “sistema”...

El tantrismo pone énfasis en la energía cósmica, denominada Shakti y adorada como la Gran Diosa. Los seguidores del camino rojo o sendero de la mano izquierda (Vamacharias), así llamados los expertos en magia sexual que utilizan a la mujer, porque ésta es lunar o de la izquierda, son los iluminados por el sexo. La unión de un hombre y una mujer no es considerada impura por los tántricos hindúes, sino al contrario: el celebrante ve en la mujer el Principio femenino, la Gran Diosa, mientras que la celebrante observa en su compañero al Principio masculino, el Gran Dios.

Un dato curioso es que Los Templarios medievales practicaron el culto a la Gran Diosa, personalizándolo en la Virgen, porque el tantrismo de Los Templarios medievales, en sus iniciaciones y enseñanzas esotéricas, trabajaba con la Gran Diosa. Ello está unido a la tradición del Grial, del cáliz sagrado, que no es otra cosa que la representación simbólica de dicha Gran Diosa, de la Cueva Cósmica, donde trabaja el iniciado en el arte tántrico.

Otra opción es jugar con los roles o principalmente observará la mujer como la “prostituta sagrada”.

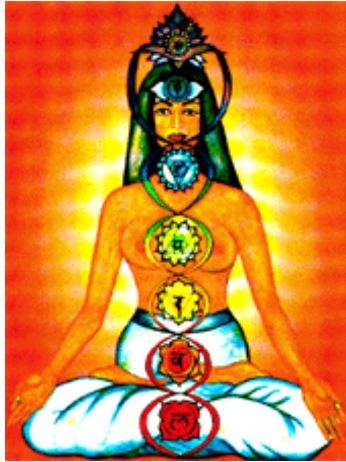
Todas estas prácticas tántricas despiertan la Kundalini, la serpiente de fuego enroscada en la base de la columna vertebral, y los chakras, de los que hablaremos pronto, intentando iluminar, unir al Uno en pleno éxtasis, transformar.

Las operaciones del tantrismo están envueltas en “La Fiesta de los Cinco Elementos” (Panchatattva), que se sitúan en un plano místico. Los cinco elementos son: Fuego, Aire, Agua, Tierra y Éter, que se simbolizan en el vino, la carne, el pescado y los cereales, siendo el quinto elemento la unión de la pareja, de Shiva y Shakti (unión llamada Maithuna).

Todos los cuerpos tienen energías que hacen de ellos un cuerpo en movimiento. Nosotros nos alimentamos de energía cósmica, que vivifica, potenciando nuestros centros energéticos, los mencionados chakras. Las técnicas yóguicas nos llevan a descubrir y utilizar dichos centros energéticos que tenemos en el cuerpo. Chakra quiere decir “rueda” en sánscrito. Siete son los centros energéticos o chakras admitidos generalmente, encontrándose ellos en la columna vertebral, desde su base a la coronilla. La famosa Kundalini o serpiente de fuego enroscada en la base de la columna vertebral asciende por los chakras, alimentándose en cierta forma de ellos y provocando la iluminación del yogui, la trascendencia, la transformación...

Los chakras son :

SÁNSCRITO	ESPAÑOL	SITUACIÓN
MULHADARA	DE LA RAÍZ	BASE DEL ESPINAZO
SVADISHTANA	DEL BAZO	ÓRGANOS DE GENERACIÓN
MANIPURA	DEL OMBLIGO	OMBLIGO
ANAHATA	DEL CORAZÓN	CORAZÓN
VISUDDHA	LARÍNGEO	GARGANTA
AJNA	FRONTAL	ENTRECEJO
SAHASVARA	CORONARIO	CORONILLA



Practicante de yoga con los chakras

EL TANTRISMO EN LOS RITOS O SISTEMAS DE LA OI Y LA SOTO

En las antípodas de la sexualidad mecánica y robotizada de los “hombres dormidos”, se halla la sexualidad consciente. En el lado opuesto de la sexualidad profana, aparece la sexualidad iniciática. Donde el hombre dormido pierde la conciencia, el tantrismo la despierta y la ayuda a trascender. Lo que para un profano es compulsivo, resulta iniciático para el miembro de la Orden Illuminati y la Societas OTO que abraza las enseñanzas del tantrismo.

Así, en los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas OTO, partiendo de la estructura proporcionada por el yoga, el iniciado se adentra en el tantrismo, utilizando el paso yóguico de dharana. La primera práctica tántrica que realiza es la auto-masturbación mágica, la cual le ayuda a conocerse mejor, pasando después al tantrismo en pareja, que le ayuda aún más en su evolución iniciática. Después, el iniciado de los altos grados de la Orden Illuminati y la Societas OTO evoluciona hacia la utilización del Sacramento (el semen). Con ese tantrismo presente en los altos grados, el iniciado rinde culto al Sacramento: lo consume de forma que no puede ser desvelada como sustancia que vivifica y otorga energía, crea un homúnculo para imitar la naturaleza de los dioses y realiza operaciones para transformarse en el andrógino divino, en el andrógino alquímico, en el propio dios, en un ser capaz de transformar su realidad y la realidad que lo envuelve.

El Sacramento está asociado al fuego primordial, es decir, al dios único y verdadero, Baphomet. El semen, de hecho, es el Supremo Misterio del tantrismo y de la OI y la SOTO.

El Brihad-Aranyaka-Upanishad, quizás el más antiguo texto metafísico hindú no dualista del Vedanta, sobre el semen nos dice:

“La esencia del hombre es el semen. (...) El que copula sin saberlo pierde su semen y su mérito ante la mujer. Si derrama una pequeña cantidad de semen debe recuperarlo, y con él la fuerza y el brillo. Debe recogerlo con índice y pulgar, frotárselo en el pecho y recitar...”.

El iniciado inglés Aleister Crowley (1875-1947), del cual hablaremos más adelante, decía que “los sabios de la India creen en la existencia de una Prana particular o fuerza que reside en el Bindu, o semen”.

Los judíos también le dieron importancia al semen y Aleister Crowley, hablando del grado IX^o de la OTO, decía al respecto que “entre los judíos hay ciertos Iniciados instruidos en su Qabalah que mantienen, como nosotros, el punto de vista de que en Zraa o semen en sí yace una fuerza creadora inherente que no se puede desperdiciar”.

Y es Crowley quien apunta además que “el propio OHO de la OTO afirma que, esta medicina perfecta, con una sola gota de su rocío basta, y puede que sea verdad. Pero en nuestra más humilde opinión creemos que cada gota que se genera (si es posible), se debe consumir. Principalmente para que el más valioso de los regalos de la naturaleza no se pueda profanar”.

El tantrismo de los altos grados de la Orden Illuminati y la Societas OTO, en resumen, conduce al iniciado a rendir culto al Sacramento: lo consume como sustancia que vivifica y otorga energía, crea un homúnculo para imitar la naturaleza de los dioses y realiza operaciones para transformarse en el andrógino divino, en el andrógino alquímico, en el propio dios, en un ser capaz de transformar su realidad y la realidad que lo envuelve. El tantrismo de los altos grados, junto a la cábala, es la vía tradicional de iniciación más poderosa.

Descorrido el velo del Misterio en el tantrismo, pasamos a conocer la otra vía iniciática que igualmente ayuda a culminar la iniciación: la cábala.

CAPÍTULO TRES: LA CÁBALA

LA HISTORIA DE LA CÁBALA

La cábala es una vía iniciática tradicional que tiene su origen en el inicio de los tiempos. El Gran Rabino A. Safran comenta al respecto: “La cábala sobrepasa en antigüedad a la revelación sinaítica. Se remonta a los tiempos prehistóricos. Moisés no hace más que introducirla en la historia de Israel... La designación corriente de la cábala es chalchelet-ha-cábala, cadena de la tradición”.

La cábala, así pues, es la cadena de la tradición del judaísmo y una vía iniciática tradicional.

La cábala se dio a conocer al mundo no judío desde el seno del judaísmo en el medioevo y en Sepharad (España). Y las figuras de esa cábala sefardí y medieval fueron Moisés ben Najman (Nahmanides, Rambán, Bonastruc de Porta...), cabalista destacado de Gerona que ejerció de gran rabino, místico, filósofo, talmudista y escritor; Yossef Caro (1488-1575), gran experto en cábala que, tras ser expulsado de Sepharad, dirigió la escuela de cábala de Safed; Moisés Cordovero (1522-1570), discípulo de Caro apodado el Remak; Chelemó Alkabets, cuñado de Caro; e Isaac ben Salomón de Luria o “Haarí, el león sagrado” (1534-1572), cabalista que dirigió la comunidad de Safed en Galilea. Por demás, cabe añadir que los principales libros de la cábala sefardí fueron el Zohar o Libro del Esplendor y el Sepher Yedzirath o Libro de la Creación.

En dicho medioevo, aparecieron también los primeros cabalistas cristianos: Ramón Llull (1236-1315); Dante Alighieri (1265-1321) el cual escribió la Divina Comedia; y Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494), autor de Conclusiones Philosophicae, Cabalisticæ et Theologicae.

La estela de la cábala sefardí y medieval fue seguida por los rosacruces y los masones. Los rosacruces tuvieron su origen en un personaje mítico, Christian Rosenkreutz, y en una serie de obras de principios del siglo XVII: “Fama Fraternitatis”, “Confessio Fraternitatis” y “Boda alquímica de Christian Rosenkreutz”. Estas obras y el citado personaje provocaron la aparición de las primeras órdenes rosacruces, la Rosacruz del Oro y la Rosacruz del Antiguo Sistema. Y dichos rosacruces rindieron culto respetuoso a la cábala, aunque en su vertiente cristiana.

Por otra parte, la masonería moderna nació cuando la masonería operativa se convirtió en especulativa, es decir cuando en 1717 cuatro logias londinenses (El manzano, La jarra y el racimo de uvas, La oca y la parrilla y La corona) crearon la Gran Logia de Londres. La fundación de la masonería moderna se completó al ver la luz, en 1723, las Constituciones de Anderson, con unos Landmarks (normas) de obligado cumplimiento.

Pues bien, la nueva masonería, que curiosamente había sido fundada por pastores protestantes jamás iniciados como masones de forma regular, al igual que los rosacruces, rindió culto respetuoso a la cábala, tanto en su vertiente judía como en su vertiente cristiana.

Sobre este período, resta añadir que la cábala hebrea sufrió un importante impulso gracias al rabino Israel Baal Shem Tov “el maestro del buen nombre” (1700-1760), creador e impulsor del jasidismo. En cierta forma, al mismo tiempo que las logias masónicas y sus diferentes tendencias (templarismo, iluminismo...) se extendían por Europa, el jasidismo hacia lo propio en Galitzia, Ucrania, Polonia y la Rusia Blanca. Los jasidim trabajaron el tipo cabalístico de kavanot (meditación sobre el dominio de los sephiroth), para buscar una mayor pertenencia a dios.

El jasidismo tuvo grandes rabinas y líderes femeninas como Adel u Odel, la hija de Israel Baal Shem Tov, o Jana Rajel.

A finales del siglo XIX, la cábala volvió a tener un peso específico en una nueva orden rosacruz: la Golden Dawn. Así, la Golden Dawn u Orden Hermética del Amanecer de Oro fue fundada en el seno de la Gran Logia Unida de Inglaterra con la finalidad de impartir las enseñanzas rosacruces ligadas a la cábala, la magia, la alquimia... En 1884, el doctor Wynn Westcott, forense y masón de Londres, adquirió un manuscrito cifrado que contenía un Rito masónico desconocido y la dirección de una adepta alemana, Anna Sprengel. Tras mantener correspondencia con la iniciada, Westcott anunció la fundación de la Orden Hermética del Amanecer de Oro (Golden Dawn) y la orden, por fin, se dedicó a impartir las disciplinas ya enumeradas. La Golden Dawn otorgó una enorme importancia a la cábala y, por eso, incluso se jerarquizó en once grados, divididos en tres órdenes, teniendo cada grado relación con una sephirah del Árbol de la Vida de la cábala.

El iniciado inglés Aleister Crowley, ya citado anteriormente, nacido en el seno de una familia ultracristiana, se dedicó en su juventud a escalar montañas, escribir poesía y estudiar ocultismo en la Golden Dawn, donde fue iniciado el 18 de noviembre de 1898. Pero en 1900 tuvo una discusión en las logias de la Golden Dawn y terminó expulsado, no descansando hasta crear una nueva rama rosacruz, Thelema. En 1904, en El Cairo, Crowley recibió revelado el “Liber Legis” de parte de Aiwass, una entidad sobrenatural. Y, a partir de 1906, fue la cabeza visible de la Astrum Argentum, una orden que debía suplantar a la Golden Dawn y extender Thelema. Cabeza de la OTO inglesa desde 1912 y responsable internacional de la misma a partir de principios de los años veinte, extendió Thelema y la dio a conocer al mundo, al igual que su divisa “Haz lo que quieras, eso debe ser toda la Ley”.

La Societas OTO desciende de los sucesores de Crowley: Karl Germer, Marcelo Ramos Motta, David Berzson..., aunque

renovando su Rito o Sistema masónico. Para Crowley, al igual que para la Societas OTO y la Orden Illuminati, la cábala es fundamental en el proceso iniciático, de cara a culminar la iniciación.

En la actualidad, la gran mayoría de órdenes y Obediencias masónicas, rosacruces, templarias... de la Tradición Occidental tienen presente que la cábala es imprescindible en la iniciación.

LA CÁBALA EN LOS RITOS O SISTEMAS DE LA OI Y LA SOTO

La cábala le ofrece al hombre un sendero de Conocimiento y la unión a dios. Cuando el iniciado profundiza en dicha vía de iniciación, mediante ella, incluso puede transformarse en el andrógino divino y alquímico, en un dios, completando entonces la iniciación, de igual forma que en el tantrismo. Los sephiroth o emanaciones divinas del Árbol de la Vida sirven para que el iniciado, en principio, descubra a dios y progrese hasta unirse con él. Después, en la sephirah Kether (Corona), con el apoyo de la sephirah Daath (Conocimiento), el iniciado profundiza en el trabajo, se transforma en el propio dios y completa la iniciación. Al hilo de lo relatado, conviene tener presente que la cábala que se trabaja en los Ritos de la Orden Illuminati y la Societas OTO está fundamentada o, mejor dicho, tiene como base la estructura de trabajo del yoga, al igual que ocurre con el tantrismo, y que el iniciado en cábala se adentra en el trabajo cabalístico utilizando el paso yóguico de dharana. Así pues, con la base del yoga y los primeros pasos yóguicos, el iniciado alcanza dharana, en el cual la cábala, y también el tantrismo, se desarrollan y permiten culminar la iniciación. Recordemos una vez más que el iniciado es aquel que se transforma en el andrógino alquímico, en el andrógino divino, en un dios capaz de transformar su realidad y la realidad que lo envuelve.

EL ORDEN CABALÍSTICO

Es interesante añadir en este punto que el Árbol de la Vida, sus 11 sephiroth y sus 4 planos son útiles para ordenar la jerarquía de grados de un Rito o Sistema, algo que ocurre en los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas OTO. El Árbol de la Vida, sus sephiroth y sus planos son un orden cósmico que no puede perderse de vista jamás.

Observamos ahora la relación entre los 13 grados del Rito Moderno de Los Iluminados de Baviera y los 10 grados del Rito de la Societas OTO, el Rito Operativo de Memphis-Misraïm, y los sephiroth y los planos del Árbol de la Vida de la cábala.

Rito Moderno de Los Iluminados de Baviera:

Grados y sephiroth: Noviciado-Malkuth (Reino); Minerval-Yessod (Fundación); Iluminado Menor e Iluminado Mayor-Hod (Gloria) y Netsah (Victoria); Caballero Masón, que engloba los grados Aprendiz, Compañero y Maestro Masón-Tiphereth (Belleza); Iluminado Dirigente, que engloba los grados Soberano Príncipe de la Rosacruz, Caballero Kadosh y Soberano Gran Inspector General-Binah (Comprensión) y Chokmah (Sabiduría); Sacerdote Iluminado-Kether (Corona); y los grados posteriores Príncipe Iluminado, Mago Filósofo y Hombre Rey-planos superiores a los sephiroth (Ain Soph, Ain Soph Aur).

Grados y planos: Noviciado-plano de la Acción (Olam-ha-Assiah); Minerval-plano de la Formación (Olam-ha-Yetsirah); Iluminado Menor e Iluminado Mayor-plano de la Formación (Olam-ha-Yetsirah); Caballero Masón-plano de la Creación (Olam-ha-Briah); Iluminado Dirigente y Sacerdote Iluminado-plano de la Emanación (Olam-ha-Atsiluth). El resto de grados superiores (Príncipe Iluminado, Mago Filósofo y Hombre Rey) pertenecen a planos superiores a los sephiroth (Ain Soph, Ain Soph Aur). La orden interna de la Orden Illuminati, Los Luciferianos, está asociada con la sephirah Daath (Conocimiento) y a un plano oculto muy velado.

Rito Operativo de Memphis-Misraïm:

Grados, sephiroth y planos:

- 1º. Probationer-Malkuth-plano de la Acción (Olam-ha-Assiah)
- 2º. Minerval-Yessod-plano de la Formación (Olam-ha-Yetsirah)
- 3º. Mago Menor y Mayor-Hod y Netzach-plano de la Formación (Olam-ha-Yetsirah)
- 4º. Royal Arch-Tiphereth-plano de la Creación (Olam-ha-Briah)
- 5º,6º,7º. Grados masónicos (Soberano Príncipe de la Rosacruz, Caballero Kadosh, Soberano Gran Inspector General)-Binah-plano de la Emanación (Olam-ha-Atsiluth)
- 8º. Inspector General de los Illuminati-Chokmah-plano de la Emanación (Olam-ha-Atsiluth)
- 9º. Sacerdote Iluminado-Kether-plano de la Emanación (Olam-ha-Atsiluth)
- 10º. Rex Summum Sanctissimus-Ain Soph y Ain Soph Aur-planos superiores a los sephiroth

A grandes rasgos, éste es un resumen válido para conocer la cábala, una vía iniciática tradicional con la cual la iniciación se culmina.

CAPÍTULO CUATRO: EL SIMBOLISMO Y SU MENSAJE

Los símbolos son un puente de paso entre lo externo y lo interno, las formas y la esencia, lo profano y lo sagrado... Son, por tanto, importantes en los Ritos o Sistemas masónicos de la Orden Illuminati y la Societas OTO.

¿Qué sería de las vías tradicionales de iniciación, de los pilares fundamentales de la iniciación o de la figura del dios de la Luz en estos Ritos o Sistemas sin un estudio y una aportación del simbolismo?

HISTORIA DEL SIMBOLISMO

El simbolismo constituye una de las formas de lenguaje más ancestrales. Símbolo, de hecho, es un término que se deriva del latín “symbolum” y del griego “symbolon” o “symballo”, que significa “yo junto, hago coincidir”.

La masonería operativa y medieval daba una extraordinaria importancia a los símbolos. Las catedrales góticas, construidas por los masones medievales, eran un canto de alabanza a los símbolos. El lenguaje de la Edad Media era el lenguaje de los símbolos.

Hoy, los símbolos y el simbolismo siguen teniendo presencia en las órdenes iniciáticas de la Tradición Occidental, donde ocupan un puesto de honor, pero el simbolismo no es precisamente respetado. También en nuestro tiempo, el simbolismo es conocido por su relación con la psicología, antropología, arte... Por ejemplo, la moda del psicoanálisis prueba que el hombre actual, aunque no puede desprenderse de los símbolos, no los respeta como antaño.

Las formas simbólicas permiten el paso, la travesía, desde lo externo a lo interno, de las formas a la esencia, de lo profano a lo sagrado. Son, por tanto, importantes para comprender y asimilar el proceso iniciático que ofrecen los Ritos o Sistemas masónicos de la Orden Illuminati y la Societas OTO.

Tras el breve repaso histórico, pasamos a conocer el significado de algunos de los principales símbolos que se encuentran en las logias, o mejor dicho capítulos, de los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas OTO, como ejemplo del valor del simbolismo en el proceso de comprensión y asimilación de un Rito o Sistema y de todo lo que contiene éste.

EL SIMBOLISMO DE LOS CAPÍTULO-LOGIAS

TEMPLO. El templo es el lugar físico o no físico donde se rinde culto a la Sabiduría, al Conocimiento, a la iniciación. Es una réplica terrenal de los arquetipos celestes y un reflejo del mundo divino. La palabra templo se deriva de la raíz griega “tem”, que significa dividir, partir. El templo siempre ha estado asociado a las montañas, a la ascensión espiritual, al espacio puro y no profano.

LOGIA-CAPÍTULO. La logia es el templo donde los masones, illuminati, templarios, rosacruces..., se reúnen en ciertas ocasiones. En la Orden Illuminati y la Societas OTO, la logia se llama capítulo.

La palabra logia significa “la casa de madera o de piedra donde los obreros trabajan al abrigo de la intemperie”. El ultratradicionalista René Guénon relaciona la palabra logia con la palabra sánscrita “loka”, que significa mundo, derivada de la raíz “lok”, ver, en clara alusión a la palabra Luz.

Simbólicamente, la logia masónica se extiende a lo largo de Oriente a Occidente, de anchura desde el septentrión al medio-

día, y de profundidad desde la superficie al centro de la tierra, siendo su altura hasta las estrellas.

EL MOSAICO. El mosaico de las logias y los capítulos, ladrillos negros y blancos ajedrezados, simboliza la dualidad que debe superar el iniciado cuando aspira a unir divisiones en la logia o capítulo y en él mismo.

LAS COLUMNAS. Las columnas son el soporte de las construcciones en los diferentes niveles. Son el símbolo de unión entre lo alto y lo bajo. Las columnas del Templo de Salomón eran de cedro y de bronce. Las dos columnas de la logia masónica y de los capítulos (Jakin y Boaz), señaladas con las letras J y B, simbolizan los dos principios: masculino y femenino, positivo y negativo, derecha e izquierda...

La logia masónica, además, tiene otras cuatro columnas denominadas "columnas de orden": la corintia, la jónica y la dórica, es decir las columnas de la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza. La cuarta columna permanece invisible, ya que se trata de la inteligencia suprema.

LAS DOCE COLUMNAS. Las logias masónicas también tienen doce columnas asociadas a las doce casas zodiacales. Hay cinco columnas en cada una de las paredes a las que se añaden las dos de entrada. La cadena o cinta de alrededor de la logia pasa por las columnas.

EL ALTAR. También es llamado ara, mesa de sacrificios o podium de la plegaria, y constituye la mesa de los objetos, con el libro sagrado (el Liber Zi6n), la imagen de Baphomet, el incienso, los papeles del rito. Representa el lugar más sagrado del templo y se sitúa en Oriente. Simboliza al microcosmos capaz de catalizar lo más elevado del Universo.

EL LIBRO SAGRADO. El libro sagrado simboliza la Ley. En logias masónicas cristianas, se abre la Biblia (el Nuevo Testamento, en versión de Juan el Bautista). En logias musulmanas, se abre el Corán. En logias judías, se abre la Tora. En

logias liberales y ateas, no hay libro. En logias de la OTO o del culto a Thelema, se abre el Liber Legis (El Libro de la Ley). En los capítulos de la Orden Illuminati y la Societas OTO, se abre el Liber Zión.

EL DELTA. Es el triángulo con un ojo en su interior que simboliza al Gran Arquitecto del Universo, Baphomet... Se sitúa entre el sol y la luna, justo detrás del altar de la logia o capítulo.

EL SOL. Simboliza la luz y el calor de la radiación vivificadora, el principio masculino. Está representado en la figura de Ra (dios de Heliópolis), Atón (divinidad solar), Apolo (dios solar cuya flecha es el rayo), Vishnú (sol solsticial) y Jano (sol de las puertas solsticiales), entre otros...

Los hermetistas más versados llaman Sol Negro al sol simbólico que ilumina al adepto en su unión con el Creador. El sol del mediodía es el oro alquímico, mientras que el Sol Negro (el sol de medianoche) es la Luz que está escondida en las tinieblas e ilumina desde el otro lado.

En los capítulos de la Orden Illuminati y la Societas OTO, el sol está detrás del altar y frente a la columna Jakin.

LA LUNA. La luna influencia en todas las mareas y el hombre vibra con ella. La luna es el reflejo del sol y la luz que guía en medio de la noche. Simboliza el principio femenino, la dependencia del sol que le da luz, la periodicidad, el conocimiento intuitivo, el subconsciente, la imaginación, lo inestable, sujeto a influencias. Existieron abundantes diosas lunares en la antigüedad.

En los capítulos de la Orden Illuminati y la Societas OTO, la luna está detrás del altar y frente a la columna Boaz.

LA ESTRELLA FLAMÍGERA Y LA ESPADA FLAMÍGERA. La estrella flamígera es la estrella de cinco puntas de la masonería que, en su centro, tiene la letra G, equivalente a dios. En la logia masónica, puede sustituir al Delta. Las cinco puntas de la estrella simbolizan en la masonería la Fuerza, la Belleza, la Sabiduría,



Iniciación del Aprendiz Masón

la Virtud y la Caridad. La espada flamígera tiene una hoja con forma de lengua que simboliza el poder espiritual del Venerable de la logia masónica.

LA LETRA G. Según los rituales masónicos ingleses, simboliza a dios (God=dios, en inglés). Cuando se invierte la palabra god nos encontramos con dog, es decir perro. Curiosamente, el primer dios de la humanidad fue un perro llamado Sirio, “el Sol detrás del Sol”.

EL ORIENTE. Es la dirección por donde nace el sol y, por ello, de donde proviene la luz. Según la tradición, hay dos corrientes: la Oriental y la Occidental. En Oriente, la metafísica domina a la lógica. En Occidente, domina la lógica desligada de todo principio metafísico. En la logia o los capítulos, el Oriente es el lugar que acoge al Venerable Maestro, al Gran Maestro y a otros altos grados y autoridades masónicas y donde se encontraba el Santo de los Santos del Templo de Salomón.

El Oriente Eterno es aquel que acoge a los masones fallecidos, en un nivel distinto.

GABINETE DE REFLEXIÓN: En casi todas las iniciaciones, hay una prueba consistente en superar la estancia en una cámara (tumba, subterráneo, claro de un bosque...), donde pernocta o está el que va a ser iniciado. En la última iniciación de la Orden Illuminati, la tumba está muy presente. En masonería, en la iniciación del Aprendiz, encontramos el Gabinete de Reflexión, próximo a la logia.

El Gabinete de Reflexión es una habitación reducida, pintada de negro, en la que hay un esqueleto, un cráneo humano, una banqueta de tres patas con un asiento triangular, y una pequeña mesa sobre la que están un reloj de arena, pan, agua, una copa conteniendo sal, otra azufre y otra mercurio y un búho. Otros símbolos del gabinete son un gallo rematando una banderola que reza “Vigilancia y Perseverancia”, una guadaña, la palabra VITRIOL.

El pan simboliza el grano de trigo que nace, el hombre nuevo que nace de la iniciación. El agua simboliza la manifestación de la vida, el nacimiento. El azufre, el mercurio y la sal son conocidos en la alquimia. La banderola viene a decir que el iniciado debe estar atento a los símbolos. El esqueleto, el cráneo, la guadaña y el reloj de arena se relacionan con Saturno. Simbolizan la muerte del profano que accede a una nueva vida. La palabra VITRIOL significa. "Visita Interiorem Terrae, Rectificando Invenies Occultum Lapidem" (Visita el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra oculta), es decir la piedra filosofal, que en realidad es la iniciación completa. Hablamos, en fin, de la piedra filosofal o de la transformación alquímica del iniciado que en última instancia se convierte en el andrógino divino, en el andrógino alquímico, en dios...

Podríamos profundizar en otros símbolos de las logias masónicas o de los capítulos de la Orden Illuminati y la Societas OTO como la piedra, la escalera... Pero, tras un breve recorrido simbólico, es preferible detenerse aquí, porque el próximo capítulo está dedicado a la alquimia y dichos símbolos ya son tratados con la profundidad debida. En cualquier caso, lo expuesto ha bastado para apreciar la necesidad del simbolismo y su efecto esclarecedor en los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas OTO.

Una certera frase de Mircea Eliade sirve como colofón de este capítulo: "Los símbolos contribuyen a identificar al hombre con los ritmos de la naturaleza, integrándolo en una unidad más grande, la sociedad y el universo".

CAPÍTULO CINCO: LA ALQUIMIA

La iniciación es un proceso alquímico. A base de superar diversas operaciones y fases alquímicas, el iniciado se transforma y alcanza la iniciación completa, es decir, alcanza la condición de andrógino alquímico, de andrógino divino, de dios. Un repaso a la historia y la misión de la alquimia, nos hace comprender su trascendencia y su importancia en los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y de la Societas OTO.

HISTORIA DE LA ALQUIMIA

El término alquimia procede de dos palabras árabes: “al” y “kimiya”. La primera es un artículo determinado y la otra significa “tierra negra”. La “tierra negra” hace alusión a Egipto. Plutarco, al respecto, apuntó: “En Egipto, cuya tierra es negra en extremo, ellos -los egipcios- la llaman 'chemia'”.

Tradicionalmente, de hecho, se sostiene que el fundador de la alquimia fue Hermes Trimegisto “el tres veces grande y sabio”, nombre griego del dios egipcio y legendario adepto Thoth, denominado “el padre de todo Conocimiento”. El dios Thoth enseñó a los egipcios los principios de la alquimia, con cuya ciencia pudieron trabajar como artesanos. Todos los conocimientos acumulados por los seguidores de Hermes-Thoth sobre aleaciones y coloraciones de metales fueron compilados por Bolos de Mendes en un tratado del siglo II A.N.E. Este libro es considerado el punto de partida de la alquimia occidental.

La alquimia china, la otra gran tradición alquímica, apareció en los siglos IV y III A.N.E., es decir, en las mismas fechas que tomó cuerpo la alquimia occidental, aunque los alquimistas chinos especularon más sobre las generaciones y transmutaciones cíclicas de la madera, el fuego, la tierra, el metal y el agua. Más

tarde, la alquimia china, ya unida al taoísmo, se centró en un remedio que fuera capaz de curar todos los males y de conceder la inmortalidad. Sus estudios dieron prioridad entonces a la búsqueda de la famosa piedra filosofal, como principio del elixir de la inmortalidad y la transmutación del cinabrio (sulfuro de mercurio) en oro.

Retomando el hilo de la historia de la alquimia occidental, nos encontramos con destacados alquimistas alejandrinos de la talla de Zósimo de Panápolis (siglo IV de N.E.), alquimistas árabes y alquimistas cristianos. Zósimo de Panápolis fue un gran adepto y su obra “Recuerdos auténticos” así lo demuestra. Los alquimistas árabes, por su parte, resultaron el nexo de unión entre los alquimistas de la antigüedad y los medievales, destacando el árabe Jabir Ibn Hayyan el Sufí, el célebre Geber en el mundo cristiano, que introdujo la dualidad mercurio-azufre, y el persa Al Razi, volcado hacia la alquimia práctica. Y los alquimistas cristianos, por último, representaron en cierta forma la culminación de la evolución de la alquimia. Los de mayor renombre fueron San Alberto Magno, el patrón de los químicos, que vivió entre los siglos XII y XIII y que logró preparar la potasa cáustica y descubrió la combinación química de los minerales cinabrio, cerusita y minio; Roger Bacon (siglo XIII), el cual dejó tratados de interés; Ramón Llull (siglo XIII-XIV), quien preparó el bicarbonato de sosa; y Arnau de Vilanova, adepto de la misma época. En el siglo XIV, también destacaron Nicolás Flamel, Petrus Bonus y Bernardo de Treviso, el conde Bernardo de un pequeño estado italiano desaparecido. En el siglo XV tomaron el relevo George Ripley, Isaac el Holandés y el español Enrique de Villena. En el siglo XVI aparecieron Basilio Valentín y el famoso Paracelso. Y, finalmente, en el siglo XVII, sobresalieron Alexander Seton “el cosmopolita”, Michael Sendivogius “el Hermes alemán”, el holandés Helvetius y el filósofo Spinoza. Parece ser que Helvetius realizó una demostración de transmu-

tación real.

La masonería operativa del medioevo que construyó las catedrales góticas, compuesta por canteros albañiles expertos en el trabajo de la piedra, de igual forma estuvo estrechamente relacionada con la alquimia. Los masones operativos nos dejaron un legado de su sabiduría alquímica en las proporciones y el simbolismo de las catedrales góticas. En este sentido, la catedral gótica de Notre Dame de París es un magnífico ejemplo. Incluso, se sabe que los alquimistas del siglo XIV se reunían en ella todas las semanas, y que allí, bajo los colores y símbolos alquímicos, exponían el resultado de sus trabajos orientados hacia la Gran Obra, es decir, la transformación por medio del trabajo alquímico. La masonería moderna o especulativa, que tomó forma en Londres en 1717, cuando las logias El Manzano, La Jarra y el Racimo de Uvas, La Oca y la Parrilla y La Corona se unieron y fundaron la Gran Logia de Londres, perdió buena parte de la sabiduría alquímica de la masonería operativa, por no comprender y suprimir en parte lo que les fue transmitido de manera irregular. Conviene tener presente que la masonería moderna fue fundada por pastores protestantes jamás iniciados en logia, es decir, por profanos. A raíz de esa situación irregular, otras Obediencias u órdenes masónicas en fechas posteriores retomaron la auténtica Tradición Masónica.

Así, el 1 de mayo de 1776, el catedrático alemán Adam Weishaupt fundó Los Illuminati de Baviera, como orden paramasónica con el ánimo de conducir a los miembros y a la sociedad a un estado más elevado. Weishaupt, que había sido iniciado en los Misterios, creía que los masones “ignoraban el significado oculto de la masonería y no sabían nada de su simbolismo”, según nos cuenta Michael Howard en “La conspiración oculta”; Weishaupt también conocía la importancia de la alquimia entre los masones operativos. En el Rito o Sistema masónico que elaboró junto a Adolf von Knigge, y hablamos del



Alquimistas en el laboratorio

Rito de Los Iluminados de Baviera de 13 grados de iniciación, los rastros de la alquimia son innegables. Una de las iniciaciones de los altos grados de Los Illuminati conducía al candidato a una sala donde habían símbolos tradicionales de la realeza: un cetro, una espada y una corona. Luego el candidato era introducido en una cámara negra, en la que había un altar negro, con una cruz y un gorro frigio rojo similar a los utilizados en los Misterios mitraicos. Entonces se le entregaba al candidato el gorro frigio rojo, diciéndole: “Ponte esto, pues significa más que la corona de los reyes”. El ritual no sólo era similar a la iniciación en los Misterios mitraicos, sino que se entroncaba con la alquimia de los masones operativos. En la catedral de Notre Dame de París, sin ir más lejos, hay una escalera de caracol que conduce a las partes altas del edificio. Al llegar al eje medial del majestuoso edificio, se percibe en el ángulo entrante de la torre septentrional el relieve de un gran anciano de piedra, el adepto de Notre Dame, el cual aparece tocado con un gorro frigio. El gorro frigio, por supuesto rojo, simboliza en este caso y en el de la iniciación de Los Illuminati, la última fase alquímica, la Obra al Rojo, momento en el que el iniciado se transforma en el andrógino alquímico, en el andrógino divino, en el propio dios (Baphomet). La frase del ritual de Los Illuminati de Baviera, presente además en el Rito Moderno de Los Iluminados de Baviera que elaboré entre 1995 y el 2000 para la Orden Illuminati, “ponte esto, pues significa más que la corona de los reyes”, tiene pleno sentido.

Por otra parte, en esas mismas fechas, otro verdadero iniciado, el célebre Conde Alessandro de Cagliostro creó la Masonería Egipcia. Cagliostro no tiene que ser identificado con el mistificador Giuseppe Balsamo, el palermitano alistado por los jesuitas para personificar y echar el descrédito sobre el verdadero Conde de Cagliostro.

Alessandro de Cagliostro fue iniciado en los secretos de la

Masonería Egipcia por el misterioso Maestro Altothas en el año 1776, año de la fundación de la Orden de Los Illuminati. Y hay expertos que aseguran que la cúpula de la Orden de Los Illuminati fue constituida por seis miembros: cuatro conocidos (Weishaupt, von Knigge, Goethe, Herder) y dos secretos (Franklin y Cagliostro).

Napoleón Bonaparte, además, fue iniciado por Cagliostro en la Masonería Egipcia. Los Ritos masónicos de Memphis, de Misraïm y de Memphis-Misraïm descienden de la Masonería Egipcia de Cagliostro. El objetivo principal de dicha masonería fue retornar la masonería moderna o especulativa en masonería operativa, rindiendo culto respetuoso a la alquimia. Para ello, Cagliostro utilizó operaciones alquímicas.

Finalmente, la historia de la alquimia se completa con la última generación de alquimistas, divididos entre los que se estructuran en órdenes y Ritos de la Tradición Occidental y los que siguen una línea más independiente, como fue el caso del adepto Fulcanelli, autor de las obras “El Misterio de las Catedrales” y “Las Moradas Filosóficas”. Una tarde de 1937, Jacques Bergier, coautor de “El Retorno de los Brujos” junto a Louis Pauwels, creyó tener delante de él a Fulcanelli. Y parece ser que el adepto le dio la clave de la alquimia, clave que nosotros exponemos en la presente obra, al decirle: “Lo esencial no es la transmutación de los metales, sino la del propio experimentador. Es un secreto antiguo que varios hombres encontrarán todos los siglos”. En eso estamos. Y, por eso, con simpleza, vamos a contar qué es la alquimia, tras repasar su historia.

¿QUÉ ES LA ALQUIMIA?

El postulado fundamental de la alquimia consiste en la existencia de una “piedra”, la piedra filosofal, con la cual los metales impuros o viles (plomo, zinc, cobre, hierro, mercurio), a través

de diversas fases y operaciones alquímicas, se transforman en metales preciosos (plata, y sobretodo oro). Esta “piedra” puede ser también líquida, por lo que se convierte en el elixir de vida. Los adeptos de la alquimia establecen un paralelismo entre el mencionado proceso y la transformación del operador. Las fases y operaciones alquímicas repercuten en éste, ya que pasa por ellas a nivel interno y se transforma en última instancia en el andrógino alquímico, en el andrógino divino, en dios (Baphomet). El alquimista que culmina las fases y operaciones alquímicas ya es un adepto, porque se ha transformado, uniéndose a dios y siendo dios. Angelicus Silesius afirma: “El plomo se cambia en oro. El azar se disipa cuando, con dios, soy cambiado por dios en dios”.

En la alquimia occidental, los elementos de la Gran Obra, en principio, son el azufre, el mercurio y la sal. La sal simboliza el cuerpo físico, el azufre el alma y el mercurio el espíritu. El atañor, como horno de fusión, es el propio cuerpo del operador, mientras que el crisol resulta su embrión. El mercurio, además, simboliza lo fluido, dinámico, femenino, dual... Y el azufre también simboliza lo fijo, estable y masculino. La sal es el moderador y estabilizador de ambas tendencias. La Sal de los filósofos aparece como unión de los dos principios. Esa Sal de los filósofos ayuda al alquimista a transformarse en el andrógino alquímico, que simboliza la unión de los opuestos, a ser un adepto. En los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas OTO, el iniciado pasa por diversos grados, asociados a fases alquímicas, hasta transformarse en el andrógino alquímico, en el andrógino divino, en dios, culminado la fase alquímica Obra al Rojo; entonces tiene capacidad para transformar su realidad y toda la realidad que lo envuelve. Su finalidad debe ser un mundo más justo y libre. Aunque el adepto no opera con los instrumentos de la alquimia, ésta aparece en el tantrismo y la cábala de los altos grados.

Cabe apuntar que la última fase alquímica, la Obra al Rojo, y la consecuencia que tiene para el operador, aparece reflejada en la obra “El sueño verde” del alquimista y adepto Bernardo el Trevisano, conde de la Marca Trevisana, pequeño estado veneciano. Recordemos que la última fase alquímica, la Obra al Rojo, está asociada al andrógino alquímico. Dice “El sueño verde”: “Después de haber visto todas aquellas curiosidades, me informaron de cómo se celebraban los matrimonios entre los habitantes de la isla. Como el Hagacestaur tiene un conocimiento muy perfecto de los hombres y del temperamento de todos sus súbditos, desde el mayor hasta el más pequeño, reúne a los parientes más próximos y dispone que una muchacha pura y limpia se una con un anciano sano y vigoroso; luego purga y purifica a la joven, lava y limpia al anciano, el cual ofrece su mano a la muchacha; ésta toma la mano del viejo; entonces se les conduce a una de aquellas moradas, sellándose la puerta con los mismos materiales de que está construida la casa; es preciso que permanezcan así encerrados juntos durante nueve meses completos, en cuyo tiempo construyen todos esos muebles que me habían enseñado. Al cabo de ese tiempo, salen unidos los dos cuerpos en un solo cuerpo, y, no teniendo más que un alma, a partir de ese momento son uno solo y su poder es muy grande sobre la tierra...”.

Pero no sólo Bernardo el Trevisano se ocupó de relatar la última fase alquímica de la Gran Obra, Zósimo de Panápolis hizo lo propio. En su obra ya citada “Pensamientos auténticos”, relata: “Sobre el agua divina: he aquí el divino y gran misterio, la cosa buscada por excelencia. Es el todo. Su naturaleza, una sola esencia; pues una de ellas arrastra y cae de la otra. Es la plata líquida (mercurio), el andrógino, que siempre está en movimiento. Es el agua divina que todos ignoran. Su naturaleza es difícil de comprender: pues no es ni mental, ni agua, ni un cuerpo metálico. No se puede domeñar; es el todo en el todo, tiene vida y

aliento. Aquel que entiende ese misterio posee el oro y la plata”. Por último, nos reencontramos con Fulcanelli, entre citas al andrógino alquímico. Su discípulo Eugene Canseliet creyó encontrarlo transformado en una especie de travestí en 1954, en Sevilla, España. En “El Misterio Fulcanelli”, de Kenneth Rayner Johnson, se lee: “Canseliet iba a dar media vuelta para volver a sus habitaciones, cuando, al pasar las mujeres por delante del lugar donde se hallaba, una de ellas se volvió, le miró y sonrió. Fue cuestión de un breve instante. La mujer se volvió de nuevo a sus compañeras y juntas siguieron su camino, fuera de su campo visual. Canseliet se quedó pasmado. Jura que la cara de la 'mujer' que le había mirado era la de Fulcanelli. Por extraña que parezca la historia, Canseliet afirma que lo vio y que, comprensiblemente, sólo lo había confiado a unos íntimos amigos. ¿Qué hay que deducir de este extraño episodio? Sólo podemos presumirlo. Pero esta presunción puede ser al menos influida por algún conocimiento sobre el más oscuro arcano alquímico y surge una posible explicación que puede ser menos increíble de lo que parece a primera vista.

Entre los muchos símbolos de la Gran Obra, uno de los más notables y misteriosos es el llamado andrógino o hermafrodita alquímico. En los textos clásicos de alquimia, se alude con frecuencia a él como simbolizando la naturaleza dual del fuego secreto, de las varias sales compuestas empleadas, del rebis, o cosa doble. Pero en ocasiones se presenta como símbolo de la propia Obra terminada. Hay muchas versiones pictóricas distintas de esta figura andrógina en la literatura alquímica”.

LOS COLORES Y LAS FASES DE LA ALQUIMIA

La Obra alquímica tiene tres colores principales: el negro, el blanco y el rojo, con algunas variantes como el verde y el ama-

rillo. Los tres colores principales de la Obra alquímica permanecen asociados a tres fases alquímicas: Nigredo (Obra al Negro y de putrefacción), Albedo (Obra al Blanco, asociada a la plata) y Rubedo (Obra al Rojo, asociada al oro). Y esas tres fases-colores de la Obra alquímica, junto a otras dos fases-colores, están presentes en los Ritos o Sistemas de la Orden Illuminati y la Societas OTO y en algunos Ritos masónicos como la Masonería Egipcia del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm de Italia. Los tres colores de la Obra alquímica también se encuentran en las tres ramas del tantrismo (negra, blanca y roja), en las clases de vudú, en el luciferismo o en la bandera francesa diseñada por el masón Louis David.

La estructura de los Ritos y Sistemas de la Orden Illuminati y de la Societas OTO nos servirá para comprender cómo se juntan las fases y los grados. El Rito o Sistema de la Societas OTO de 10 grados es el Rito Operativo de Memphis-Misraïm. Los 10 grados del Rito están asociados a 6 fases alquímicas. Los tres primeros grados corresponden a la Condición al Marrón; el grado 4º corresponde a la Obra al Negro; los grados 5º, 6º y 7º corresponden a la Obra al Blanco, que incluye la Fase al Verde; el grado 8º corresponde al Régimen al Amarillo; y los grados 9º-10º corresponden a la Obra al Rojo. En el Rito o Sistema de la Orden Illuminati, el Rito Moderno de Los Iluminados de Baviera de 13 grados de iniciación, las fases alquímicas asociadas a grados son muy similares. Los grados 1º, 2º y 3º corresponden a la Condición al Marrón; los grados 4º, 5º y 6º corresponden a la Obra al Negro; los grados 7º, 8º y 9º corresponden a la Obra al Blanco, aunque incluyendo la Fase al Verde y el Régimen al Amarillo; y los grados superiores corresponden a la Obra al Rojo.

Resta decir que en la Masonería Egipcia del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm se incluye la siguiente asociación de fases alquímicas y grados:

1. Condición al Marrón: 1°-3°
2. Obra al Negro: 4°-33°
3. Fase al Verde: 34°-42°
4. Obra al Blanco: 43°-63°
5. Régimen al Amarillo: 64°-74°
6. Obra al Rojo: 75°-95°

Qué sirva lo expuesto para la comprensión de las fases alquímicas, los grados asociados a éstas, la finalidad de la alquimia y su historia milenaria. La alquimia es el “arte de la música”, por su afinidad con los ritmos universales, según los maestros herméticos del Renacimiento, y creemos haberlo demostrado.

CAPÍTULO SEIS: BAPHOMET, EL DIOS DE LA LUZ

He dejado para el último capítulo al tan mencionado dios de la Luz Baphomet (Lucifer, Prometeo, Iblis...). Repasar su historia y su figura sirve para descubrir su condición de dios de la Luz, del Conocimiento y sobretodo de la iniciación. Sin él, de hecho, la iniciación no puede ser culminada. Él es quien entrega el Conocimiento, libera de dogmas y eleva a los altares de la iniciación completa.

HISTORIA DEL DIOS DE LA LUZ

Existe un dios de la Luz, denominado Baphomet, Lucifer, Iblis, Prometeo..., que aparece a lo largo de los tiempos entre Los Templarios, los rosacruces, Los Illuminati y la masonería, portando el Conocimiento, la Luz y la iniciación.

Así, Los Templarios medievales y actuales tuvieron y tienen como dios de la Luz a Baphomet, la “cabeza parlante”. Y ese dios de la Luz fue quien los guió en su grandiosa empresa medieval.

Las enseñanzas más ocultas de la Orden Illuminati enseñan que, según la historia mitológica de Los Illuminati, Adam Weishaupt, hacia 1774, entró en contacto con el místico danés Kolmer, el cual había viajado por Egipto, Medio Oriente y Oriente y recibido la tradición esotérica. Gracias a ello, Weishaupt pudo contactar con una “cabeza parlante”, Baphomet, para después fundar Los Illuminati de Baviera por orden de la misma. Como fundador de la Orden Illuminati, yo también recibí revelado por Baphomet el Liber Zión en los años 1999 y 2000, un texto de vital importancia para Los Illuminati. El Liber Zión proclama el inicio de la Nueva Era de Zión, Era de

igualdad, libertad, amor, ligada al final de los esclavismos religiosos, políticos y económicos.

Los rosacruces, por demás, parten de un personaje mítico, Christian Rosenkreutz, y de una serie de obras de principios del siglo XVII: “Fama Fraternitatis”, “Confessio Fraternitatis” y “Boda alquímica de Christian Rosenkreutz”. Estas obras y el citado personaje provocaron la aparición de las primeras órdenes rosacruces en el siglo XVIII, la Rosacruz del Oro y la Rosacruz del Antiguo Sistema, y el nacimiento posterior de otras dos ramas rosacruces inspiradas en éstas: la Golden Dawn y Thelema. Pues bien, algunas de esas órdenes y ramas no sólo conocieron al dios de la Luz, Baphomet o Lucifer, sino que, en ciertos casos, le rindieron culto. El iniciado inglés Aleister Crowley, el fundador de Thelema, escogió el nombre iniciático de Baphomet, recibió revelado el Liber Legis por parte de una entidad próxima al dios de la Luz (Aiwass) y editó la revista “Lucifer”, siendo su lema libertario “Haz lo que quieras. Eso debe ser toda la Ley”.

Finalmente, la masonería moderna, que tiene su origen en la Gran Logia de Londres (1717) y en las Constituciones de Anderson (1723), igualmente incorporó e incorpora en sus rituales y enseñanzas, aunque cada vez menos, al dios de la Luz, bajo los nombres de Iblis, Baphomet, Lucifer... Ese dios aparece en grados del Rito de Memphis-Misraïm, heredado por la Societas OTO, y del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, del cual la Orden Illuminati recoge seis grados: Aprendiz, Compañero, Maestro, Soberano Príncipe de la Rosacruz, Caballero Kadosch y Soberano Gran Inspector General.

Así, por ejemplo, el general Albert Pike (1809-1891), uno de los dirigentes masónicos (Rito Escocés, jurisdicción Sur) de la masonería de los Estados Unidos y autor de uno de los tratados masónicos más célebres, “Morals and Dogma of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry”, dio suma importancia

al dios de la Luz, en su versión de Lucifer. Abogado, estudioso de las religiones, general en el ejército de la Confederación durante la Guerra Civil, Soberano Gran Comendador del Rito Escocés en la jurisdicción Sur de Estados Unidos desde 1859 hasta 1891, Pike resultó la autoridad indiscutible de la masonería, escribiendo en su célebre “Morals and Dogma”: “LUCIFER, ¡El Portador de la Luz! ¡Extraño y misterioso nombre, dado al Espíritu de las Tinieblas! ¡Lucifer, el Hijo de la mañana! ¿Él es quien lleva la Luz, y con sus resplandores intolerables ciega a las Almas débiles, sensuales o egoístas? ¡No lo dudéis, porque las Tradiciones están llenas de Revelaciones e Inspiraciones divinas, y la Inspiración no es de una Edad, ni de un credo. Platón y Filón también estaban inspirados”. Y, en otro punto, Pike redondeó lo dicho al reconocer a Lucifer como “el instrumento de la Libertad y la voluntad libre”, retomando un mensaje de libertad e igualdad del dios de la Luz ya presente en otras órdenes de la Tradición Occidental.



Albert Pike

En resumen, se puede decir que existe un dios de la Luz, denominado Baphomet, Lucifer, Iblis, Prometeo..., que aparece entre Los Templarios, Los Illuminati, los rosacruces y la masonería, portando el Conocimiento, la Luz y la iniciación, y también ofreciendo libertad e igualdad.

BAPHOMET, DIOS DE LUZ

La figura de Baphomet ha estado sujeta en repetidas ocasiones ha interpretaciones poco rigurosas. El fallecido Montague Summers, presunto experto en demonología y brujería, derivaba la palabra del término griego Baph Metis, bautismo de Luz. La ocultista Madeline Montalban, fundadora de la Orden de la Estrella de la Mañana, defendía la hipótesis de que el nombre se derivaba de la exótica palabra Bfmaat, que significaba “el Abridor de la Puerta”. Y el ocultista francés Eliphas Lévi aseguraba en sus obras que el secreto de tan misterioso nombre se descubriría al invertir sus letras. No seré yo quien entre en la polémica. Para mí, la apreciación más correcta es que Baphomet significa bautismo de Luz y Sabiduría.

En cualquier caso, prosiguiendo el excelente dibujo que realizó Eliphas Lévi, encontramos los símbolos que demuestran que Baphomet es sin duda el dios del Conocimiento, la Luz y la iniciación.

Lévi dibujó a Baphomet con cabeza de cabra, rasgos andróginos y símbolos iniciáticos, sentado sobre un cubo. Entre los cuernos de la entidad, dibujó un pentagrama y una antorcha. Y, en su cuerpo, añadió unos pechos femeninos y un falo con forma de vara de Hermes, un brazo masculino y otro femenino y una mano hacia arriba y otra mano hacia abajo, señalando una luna creciente y otra menguante. Cada brazo tenía una palabra en latín: solve y coagula.

Repasemos los símbolos citados, desde la simbología. La piedra

bruta simboliza al masón en estado bruto. El cubo de seis caras (cuadrados) simboliza al masón en estado elevado. El cuadrado, que se relaciona con el cubo, es el símbolo del mundo y de la naturaleza. En él, encontramos el nombre de dios en hebreo, YHVH, los cuatro elementos, las cuatro estaciones. Tenemos, pues, a un Baphomet sentado sobre el mundo, dios de la Creación.

La antorcha simboliza la Luz divina y es llevada por aquel que porta la Luz a la humanidad. Baphomet es, por tanto, según la simbología, el dios que porta la Luz. ¿No concuerda esta explicación con la condición de dios de la iniciación de Baphomet?

El pentagrama o estrella de cinco puntas ha sido utilizado desde los albores de la humanidad. Los pitagóricos lo denominaban Pentalfa y algunos iniciados lo vinculan a Sirio, el primer dios que, tal vez, conoció la humanidad. Kenneth Grant, jefe de la OTO inglesa y último discípulo de Aleister Crowley, apuntaba que “para los egipcios Sirio fue expresado por el jeroglífico de los dientes y la serpiente, siendo ella la madre primordial que parió a los siete planetas conocidos como los determinadores del tiempo”. Se podría añadir que Sirio está representada también por el perro y es la “estrella de la mañana”, la estrella que da origen a la Creación... Baphomet, por todo ello, se presenta con un símbolo ligado al primer dios, a la Luz Primordial.

El estado derecho del pentagrama simboliza el triunfo del espíritu sobre la materia; el estado inverso, por contra, simboliza lo contrario. El pentagrama de Baphomet aparece en su estado derecho, porque su figura es divina e iniciática, no material como es el caso de Satanás. De hecho, las sectas satánicas actuales utilizan el pentagrama en inversión.

El resto de simbología de Baphomet, sin embargo, debe observarse desde el hermetismo y sus 7 principios herméticos. Los símbolos de Baphomet se muestran ligados a los 7 principios herméticos. Eso prueba una vez más que éste es el dios del Co-

nocimiento, la Luz y la iniciación.

El hermetismo invita a descubrir todos los misterios del Universo y Baphomet posee su ciencia, desvelada en símbolos.

Veamos la relación entre los 7 principios herméticos y Baphomet.

1. PRINCIPIO DE MENTALISMO:

Las palabras solve y coagula de Baphomet, en alusión a la facilidad para disolver y crear, simbolizan el “todo es mente, el Universo es mental”.

2. PRINCIPIO DE CORRESPONDENCIA:

Una mano hacia arriba y otra mano hacia abajo de Baphomet, simbolizan el “como es arriba, es abajo”.

3. PRINCIPIO DE VIBRACIÓN:

Las citadas manos y la vara de Hermes en vibración..., simbolizan el “nada está inmóvil, todo vibra”.

4. PRINCIPIO DE POLARIDAD:

Las dos direcciones de las manos, la luna negra y la luna blanca, los pechos femeninos y el falo masculino de Baphomet, simbolizan el “todo el doble”.

5. PRINCIPIO DE RITMO:

Las fases lunares que simbolizan las dos lunas, simbolizan el “todo fluye y refluye, avanza y retrocede, sube y baja”.

6. PRINCIPIO DE CAUSA Y EFECTO:

Las palabras solve y coagula de Baphomet simbolizan el “toda causa provoca un efecto y todo efecto parte de una causa”.



Baphomet

7. PRINCIPIO DE GENERACIÓN:

Los pechos femeninos y el falo masculino, los dos tipos de brazo de Baphomet, simbolizan el “todo es masculino y femenino”.

Cuando el iniciado culmina la iniciación, principalmente mediante la cábala y el tantrismo, se transforma en el andrógino divino, en el andrógino alquímico, en el propio dios, descubriendo que puede transformar su realidad y toda la realidad que lo envuelve. Es entonces cuando él ha superado todas las fases de la alquimia y la última fase Obra al Rojo. Se puede decir que es entonces cuando, gracias a Baphomet y a una ruta iniciática unida a él, ha descubierto su poder real. Y es que sin Baphomet, la iniciación no puede ser completada, porque falta Conocimiento, Luz y una ruta iniciática que exalta al hombre a su condición de dios.

Por todos estos motivos, los iniciados de alto grado tenemos el deber de exaltar la figura del dios de la Luz, en el proceso iniciático, abandonando cualquier duda al respecto. Recordemos a Pike y sus célebres frases sobre Lucifer; a Crowley y su “Himno a Pan”, el poema que mejor describe la iniciación en pocas líneas; o al bueno de Adam Weishaupt.

En el presente libro, con un mensaje claro y entendible, he intentado plasmar esa idea de iniciación. Ahora, corresponde a los lectores entenderla y desarrollarla, siempre que sea su deseo.

ÍNDICE

- Prólogo del autor.....	7
- Capítulo uno: El yoga.....	9
- Capítulo dos: El tantrismo.....	15
- Capítulo tres: La cábala.....	21
- Capítulo cuatro: El simbolismo y su mensaje.....	29
- Capítulo cinco: La alquimia.....	37
-Capítulo seis: Baphomet, el dios de la Luz.....	49

TÍTULOS DE EDICIONES G

-SECRETOS DE LA INICIACIÓN, CON LOS ILLUMINATI, LA MASONERÍA Y LA OTO

-POR LA SENDA DE BAPHOMET: YOGA, TANTRA, CÁBALA, ALQUIMIA...

-LOS ILLUMINATI, MASONERÍA OCULTISTA

-MISTERIOS TEMPLARIOS: ORDO TEMPLI ORIENTIS

-MASONERÍA: HISTORIA, RITOS Y MISTERIOS

-RITUALES MASÓNICOS: APRENDIZ, COMPAÑERO Y MAESTRO

-RITUALES ROSACRUCES Y TEMPLARIOS

-EL LIBER ZIÓN, LOS TEXTOS SAGRADOS DE LOS ILLUMINATI

-GUÍA INTERNACIONAL DE LAS SOCIEDADES SECRETAS

-SATANISMO: TODA LA VERDAD

**PEDIDOS DE LIBROS:
PUEDEN SOLICITAR LAS CITADAS OBRAS
A ORDEN ILLUMINATI / EDICIONES G:
<http://www.ordeniluminati.com>
E-mail: illuminaticom@yahoo.es**

